

Algunas consideraciones a tener en cuenta para las confirmaciones

(Secretariado de Liturgia. Marzo-abril 1998)

MONICIONES:

(El Monitor debe estar preparado, junto al ambón)

- **Entrada:**

La hace el propio presidente de la celebración, si es el Obispo. Esto no es obstáculo para que, inmediatamente después del canto de entrada, haya una ambientación invitando al recogimiento para la ceremonia que va a comenzar.

- **Presentación de los confirmandos:**

Proclamado el Evangelio, la asamblea se sienta y permanecen en pie los confirmandos. La hace el responsable de la preparación o uno de los catequistas. La presentación es colectiva y no particularizada.

- **Imposición de manos:**

Acabada la renovación de las promesas del Bautismo.

- **Crismación:**

Acabada la imposición de manos.

- **Final:**

Si la hay, se hace después de la oración de comunión. En muchas celebraciones esta monición se sustituye por un “manifiesto” de los confirmandos. Si esto es así, es conveniente hacerlo, estando todos sentados, antes de la oración de comunión.

CANTOS:

- El Coro tiene la función de ayudar a la participación de la asamblea, no de sustituirla.
- Los cantos que acompañan al rito no deben sobrepasar en tiempo a la duración del rito: Entrada, Ofertorio, Comunión y durante la Crismación-
- Respecto al Padre nuestro, es importante recordar que en la celebración litúrgica no está permitido ningún añadido o texto de acompañamiento. Se puede hacer en paraliturgias, catequesis, celebraciones de la Palabra.

LECTURAS Y ORNAMENTOS

(Cfr. Ritual Confirmación, 20)

- Domingos de los tiempos litúrgicos fuertes: Lecturas del día y color del día.
- Resto de Domingos: Evangelio del día y color rojo.
- Días entre semana: Excepto solemnidades, Miércoles de Ceniza, Día de difuntos, Semana Santa y Octava de Pascua, el resto, lecturas de Confirmación y ornamentos rojos.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAPTISMALES

- Es muy conveniente que los confirmandos conozcan la fórmula de la renovación, que hayan reflexionado sobre ella y la tengan por escrito.

CRISMACIÓN

- Es el momento más importante. El óleo ha de estar en un recipiente que tenga suficiente profundidad, ya que no se empapará en algodón. El signo en la frente del confirmado no ha de limpiarse. El confirmado responde en el diálogo con el Obispo o el Vicario. Una vez que el confirmado/a esté arrodillado ante el Obispo, debe estar esperando, de pie, cerca, el siguiente confirmando con su padrino/madrina.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Bien entendida la participación, no se han de multiplicar las peticiones para que salgan muchos a leer. Más todavía, es función de uno solo. Si en casos especiales se ve que es conveniente que las peticiones sean presentadas por más de uno, todos los lectores, a la vez, subirán al ambón. No hay razón para que excedan de las normales de cualquier celebración, recordando que no se deben omitir las peticiones: por la Iglesia, por las necesidades del mundo y sus gobernantes, y por los pobres y los que sufren.

OFERTORIO

- Las ofrendas de la celebración deben ser siempre reales y no puramente simbólicas. Lo primero que ha de ofrecerse, y no lo último, ha de ser el pan y el vino. Tampoco las ofrendas han de estar en función de que sean muchos los que tengan algo que hacer.

- La procesión de ofrendas es acompañada por el Canto del Ofertorio, si lo hay. La presentación no se debe interrumpir por moniciones a cada una de las ofrendas. Si se hace monición, será antes de comenzar la procesión de ofrendas. Terminada la monición comienza el canto y la procesión.
- Corporal, copones, etc. que estén en la credencia, serán llevados al altar por los acólitos u otro ministro antes de empezar la procesión de ofrendas.
- Los jóvenes que presenten las ofrendas se dirigirán al lugar de inicio de la procesión al finalizar la crismación de todos los confirmandos.